



Museos judios

Américo Castro: Revisiones de la Memoria. Madrid-Toledo (Mayo-99).

Bajo el patrocinio del Ministerio de Ed. y Cultura, la Fundación Bancaja y con la ayuda del Círculo de Bellas Artes y el Museo Sefardí de Toledo, ha tenido lugar una reunión de diversos especialistas de universidades americanas y españolas en torno a las interpretaciones de la Historia de España.



Gracias a José Miranda y Eduardo Subirats el Congreso acabó fluyendo como el río Tajo hasta la Sinagoga del Tránsito donde la mesa redonda Toledo-Sarajevo y un concierto cerraron una intensa semana.

Además la artista Darya von Benner ha procedido al montaje de sus ya famosas "Barreras Visuales", en este caso con la instalación sobre el Tajo, junto a la Sinagoga, de una gran tela con una enigmática mirada, la de Rada, una mujer bosnia, que resume todo el sufrimiento de una guerra. Después se instalará sobre el río Miljacka en Sarajevo, ya que el montaje se inspira en las telas que los ciudadanos de Sarajevo extendían en las calles para protegerse de los francotiradores.

París inaugura un nuevo Museo del Judaísmo.

Todos nos congratulamos de la apertura de un nuevo Museo, pero cuando además es en París y en la calle del "Templo" en pleno barrio judío, en "le Marais", y uno lo ha recorrido una y otra vez, comprende mejor los lemas turísticos del 4eme. distrito, "D'un Marais a l'autre" y "Je me marais".

Diciembre de 1998 fue el mes de apertura y ya enero del 99 acogía la "Conference Internationale sur le Patri-



moine Juif European", en la que el Museo Sefardí participó con otros numerosos museos judíos europeos, valorando el "estado de la cuestión" del tema propuesto. Gracias a la perfecta organización de Max Polonovsky e Isabelle Meidinger allí pudimos presentar el libro "El legado Hispano-Judío", consecuencia de los trabajos realizados en el VII Curso de Verano de Cultura Hispano-Judía y Sefardí en Toledo.

Debemos felicitar a Laurence Sigal, la conservadora y directora responsable del proyecto del Museo instalado magníficamente en el "Hotel de Saint Aignan", un extraordinario palacete, cedido por las autoridades municipales para instalar, con todo acierto las piezas del antiguo Museo de Arte Judío y las de la colección Strauss-Rothschild.

El Museo explica el desarrollo de las comunidades judías en Francia desde la Edad Media al s. XX y los hechos históricos que les tocó vivir, sin olvidar un importante apartado de tradiciones y fiestas judías así como un recorrido por otras comunidades relacionadas con Francia, como son Italia, Sefarad, el Norte de Africa y Centroeuropa.

Impresionan las primeras salas con las lápidas de cementerios judíos y los manuscritos iluminados, algunos españoles, conservados y expuestos con una sensibilidad muy especial.

Algunas de las piezas que siempre aparecen en cualquier publicación sobre "Judaísmo" las puedes contemplar aquí cara a cara.

La Revolución, el caso "Dreyfus" o la 2ª Guerra Mundial con fotos de la época de la misma calle del Templo, así como la obra de Chagall dejan un recuerdo inolvidable. Imprescindible en un París plagado de museos, la visita a esta novedad, que,

además, a sólo unos pasos tiene el Museo Picasso, el de la ciudad de París y otros muchos. Las "brasseries" de la zona o la quietud de la plaza de los Vosgos a un lado y la modernidad del Pompidou, al otro, hacen de le Marais una zona obligada de paso en un paraíso de pequeñas tiendas.

El siguiente será el Jüdische Museum de Berlín, que ya tiene un impresionante edificio de Aldo Rossi en la Nueva Berlín; con ese continente, esperamos que el contenido sea tan acertado como el de París.

